

Su nueva modalidad

Birsha Alexa Rodríguez Llanos*

Dio un paso en falso y giro sobre ella misma, viendo las instalaciones con cierta duda en sus ojos. Retiró los audífonos de sus oídos y frunciendo el ceño observó su alrededor, miró hacia atrás, encontrando la entrada vacía y el murmullo de la gente de la calle se disipaba a la distancia, sonando solo de fondo, por el volumen de la música, *I wanna be your slave* de Masekin. Un par de personas pasaron enfrente de ella, pasando de largo sin notarla... O, ¿Reconocerla? Seguramente era eso. La mitad de su cara estaba cubierta por una fina tela sujeta a dos cordones suaves que se acomodan perfectamente -desde hace 19 meses y contando- atrás de sus orejas. Volteo una última vez a la entrada y una sensación extraña pero familiar recorrió su cuerpo y se quedó en su corazón y en su memoria. Su mente la llevo a un tiempo atrás, ¿un año? No, ha casi dos. Los murmullos incesantes de gente hablando, junto a sus pisadas, inundaban la institución. Un par de risas por allá, un grito a lo largo del patio principal y al otro extremo: una contestación de la misma forma. Varias voces hablando a su lado, seguramente hablándole a ella de algún tema trivial. Enfrente de ella las personas pasaban, corrían, trotaban y casi no dejaban espacio para poder caminar por el lugar. Los que se lo tomaban con más calma, se arrimaban a la sombra de los árboles, recargándose en las barandillas que los protegían o en los respaldos de las bancas. Algunos otros veían desde los pisos superiores. En el edificio que se encontraba enfrente del patio principal, la misma vista que ella tenía ante sus ojos. Unos pitidos de los requiletes escaneando la tarjeta de paso se escuchaban en la entrada, los guardias saludaban con familiaridad. Todo corría a un curso normal, cotidiano...

Una persona paso a su lado, rozándole el hombro y sacándola de los recuerdos de su mente, regresándola a la realidad. Las siluetas de la gente caminando que en sus recuerdos guarda se esfumaron, los ruidos fueron remplazados por el silencio del lugar. Ya no hay gente, ni voces, mucho menos risas. El movimiento incesante se detuvo, tomando lugar una tranquilidad inquietante. ¿En eso se había convertido ahora la escuela, en un espacio con salones vacíos y silenciosos? No quedaba casi nada de su vida escolar, varias cosas, por no decir todo, habían

* Alumna del Sistema de Educación Media Superior. Preparatoria de Tonalá. Bachillerato General por Competencias.

cambiado en un lapso de tiempo tan corto, ¿O fue un tiempo tan largo como su cabeza le hacía sentir a veces? El tiempo ya no era relevante en ese momento, porque no volvería. Podía recordar cuando las cosas seguían su ritmo, ahora el ritmo lo dictaba una cosa tan pequeña y mortal. 'Eso' que la había confinado en su casa por largos períodos de tiempo y que le arrebató lo que muchos juraban sería la mejor etapa como estudiante. Le cortó el tiempo a poco más de seis meses para compensarlo, pero no lo viviría igual. Las cosas que cambiaban nunca volvían a ser iguales y así era este regreso a clases. Diferente. La sensación de que no debería ser así no se irá de sus huesos hasta que pueda ver a todo el salón lleno de sus compañeros, a sus maestros enfrente del pizarrón, escribiendo el plan de estudio o el nuevo tema a revisar. Hasta que pueda dar un fuerte abrazo a sus amigos o tan siquiera tomarles la mano. Hasta que vea los rostros de todos descubiertos, sin esa tela estorbosa que oculta su expresión, su voz y asfixia... pero, ¿Cuánto tiempo debía esperar para ver eso? Apenas empezaba una nueva modalidad de trabajo en la escuela. ¿Cuándo dejaría de ver la mitad de su rostro escondida en el barbijo al reflejarse en el cristal de un carro camino a la escuela? Rezaba a Dios, si es que existía, que fuera pronto, porque ver a alguien sin poder admirar su sonrisa la hacía querer llorar...

Retomó su camino al salón de computación en el edificio de al lado cuando otro alumno, tal vez compañero suyo, pero por el barbijo nunca lo alcanzaría a confirmar del todo, paso a su lado y se siguió de largo yendo a 'Control'. Ella dio la vuelta a las escaleras que la conducirán al segundo piso y se volvió a perder en la música, en su imaginación y en su nueva modalidad.